

IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIALES QUE CAUSA EL ENCIERRO,
COMO RITUAL CULTURAL DE LA COMUNIDAD WAYUU EN LAS MUJERES DE LA
ETNIA

NATHALIA ELIZABETH COTES MORENO

Trabajo De Grado

Asesor, docente

Juan Gabriel Carmona Otálvaro

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ARTES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2024

Implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia ¹

Por: Nathalia Elizabeth Cotes Moreno ²

Resumen

Objetivo: Comprender las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia. **Método:** La investigación se realiza desde un enfoque etnográfico, cualitativo, en el cual se utiliza como instrumento principal el grupo focal, aplicado a 10 mujeres pertenecientes a la comunidad wayuu que se divide en dos grupos, de la siguiente manera: 5 mujeres que pasaron por el ritual y 5 que no lo han practicado. **Discusión y conclusiones:** Según los resultados analizados a través de las categorías de rastreo de la información, se evidencia un arraigo cultural significativo entre las mujeres de la etnia wayuu, el cual tiene implicaciones psicológicas y sociales.

Palabras claves: wayuu, cultura wayuu, ritual de paso, mujeres wayuu, simbolismo.

Introducción

El propósito de este estudio etnográfico es conocer las implicaciones psicológicas y sociales que causa el “encierro”, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia. Se habla con las mujeres que hayan pasado por el ritual y con quienes no lo hayan practicado. La investigación se lleva a cabo en el departamento de La Guajira, específicamente en la comunidad wayuu de Riohacha. Como instrumento de recolección de datos se utiliza el grupo focal. El concepto principal de esta investigación es el ritual del “encierro” que puede considerarse como “un rito de paso del pueblo indígena wayuu que, tradicionalmente, deben cumplir las púberes en aras de convertirse en *majayülus* o señoritas aptas para la vida adulta” (Moncada, 2015, p. 1). El ritual consiste en encerrar a la joven wayuu al momento de entrar en la pubertad para enseñarle todas las obligaciones que se le otorga a la mujer en su comunidad.

Esta investigación se centra en la comunidad wayuu, teniendo en cuenta que es una población con la que en Colombia no se ha tenido suficiente contacto, y a la que no se le ha otorgado

¹ Trabajo presentado para optar al título de Psicóloga.

² Estudiante de noveno semestre del programa de Psicología. Escuela de Humanidades. Universidad EAFIT.
Asesor: Juan Gabriel Carmona.

el reconocimiento necesario. Esto se debe, en principio, a la diferencia cultural que hay entre las comunidades indígenas de Colombia y el resto de la población en general, puesto que ellos se rigen bajo su propia cosmovisión. Así mismo, esta comunidad posee una cultura con elementos simbólicos y rituales muy particulares, en la que consideran de mucha importancia y como algo sagrado ciertos tipos de prácticas ancestrales, entre los que se destaca el ritual del paso de la pubertad femenina, también llamado “encierro”.

Es fundamental realizar una mirada cuidadosa a las implicaciones psicológicas de esta práctica, y detenerse a pensar en los efectos que puede causar en la salud mental de las mujeres, sobre todo porque el ritual como tal implica el reconocimiento social por parte de la comunidad; a través de este se le otorga a la púber la trascendencia al conocimiento ancestral que la preparara para enfrentarse al mundo como una mujer sensata y madura. No obstante, no se toma demasiado en consideración los efectos de orden psicológico, tanto en la ruptura o cambio abrupto que sucede entre la etapa de adolescencia y la adultez, como el hecho de coartar su libertad con el ritual.

En el documental *La eterna noche de las doce lunas* (2013), dirigido por Priscila Padilla, se cuenta la historia de una niña wayuu que atraviesa por el ritual del encierro. Se muestra todo el proceso de preparación y el paso a paso que se realiza durante este, para enseñarle a la niña valores tales como la manera de comportarse como una mujer adulta, además de la práctica del tejido, lo que le va a otorgar un estatus alto en la comunidad. Este documental fue realizado con el fin de mostrar a la sociedad el verdadero significado que tiene este ritual para la comunidad wayuu, puesto que como lo menciona Contreras (2013), si bien muchas personas, fuera de la comunidad, conciben el encierro como una práctica macabra y obsoleta, al observarla más allá del paradigma occidental, se puede entender que un posible significado consiste en otorgarle valor a la mujer y enseñarle los retos a los que esta se verá enfrentada al crecer (párr. 7).

Por otro lado, el ritual sigue siendo cuestionado dado que se han evidenciado aspectos negativos como los que menciona Moncada (2015): “el cambio que más resiente es el corte de cabello, elemento que se guarda cuidadosamente para asegurar el éxito matrimonial” (p. 160). O como se evidencia en el relato de Pushaina *El encierro de una pequeña doncella* (2003): “terminaba llorando la dulce doncella que aún no comprendía porque la habían encerrado” (p. 2). Hasta generar un sentimiento de vergüenza en las jóvenes wayuu, lo que puede conllevar a una pérdida de esta tradición, tal como lo expresa Padilla (2013): “en los últimos tiempos la tradición se había perdido

en muchas rancherías, pues las niñas de ahora se avergüenzan de eso” (como se citó en Contreras, 2013, párr. 4).

También es importante mencionar que antes el ritual consistía en conseguir un arreglo matrimonial para la joven al terminar el encierro; no obstante, actualmente, esto ya no se tiene muy en cuenta y se realiza con el fin de inculcarle valores. Así pues, hoy en día no se considera una práctica obligatoria, ya que la joven wayuu puede decidir si realizar o no el ritual; sin embargo, se sigue practicando, pues el ritual se ve más enfocado en mantener viva la tradición y en busca de proporcionar a la joven un futuro prometedor (Contreras, 2013, párr. 8). Aunque no es considerado obligatorio, existe aún una presión social tácita, como es posible evidenciar en el caso de la protagonista del documental mencionado anteriormente: “sabe que debe encerrarse y el temor que siente ante la situación lo recompensa sabiendo que solo así seguirá una tradición que en su ranchería se resiste a morir” (Contreras, 2013, párr. 1). Esto se debe tener muy presente, ya que sigue teniendo una influencia significativa en la decisión de las jóvenes.

De acuerdo con lo anterior, es pertinente conocer los cambios que puede generar este ritual en las mujeres wayuu ya sea en su forma de pensar o relacionarse con su entorno social. En este marco, se plantea como pregunta de investigación *¿Cuáles son las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia?*

Una vez planteada la pregunta, se establece como objetivo general, *comprender las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia*. Este objetivo general se discrimina en dos objetivos específicos: 1. *identificar las implicaciones psicológicas que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia*. 2. *identificar las implicaciones sociales que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia*.

Para empezar a dar forma a esta investigación, es pertinente realizar una aproximación a su estado del arte. Partiendo desde el propósito de dar a conocer el estado actual de las investigaciones realizadas en relación con las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro como ritual wayuu en las mujeres de la etnia. Para este fin se realizó el balance de los estudios encontrados relacionados con el tema a partir de las siguientes categorías: *propósito general de la investigación, referentes conceptuales, tipos de estudios, participantes, técnicas de la recolección de la información y principales resultados*.

En relación con el *propósito general* de las investigaciones, se evidencia que Hostein (2010) propone conocer el pueblo wayuu de la Guajira colombo-venezolana desde un panorama de su cultura. Por otro lado, Mazzoldi (2004) pretende identificar el simbolismo del ritual de paso femenino entre los wayuu de la alta Guajira. De la misma manera, Moncada (2015) busca determinar las genealogías de mujeres indígenas y saberes del *paülujutu'u* (encierro) wayuu. Por su parte, Pushaina (2003) presenta el relato de una joven wayuu que pasó por el encierro. En esa misma línea, López (2015) determina el imaginario de la mujer wayuu en la modernidad. También, Gómez (2018) identifica la aproximación al Concepto de Salud Mental de las Comunidades nasa, wayuu, emberá-chamí y kamëntsá. De igual modo, Montoya et al. (2020) identifican la aproximación a la concepción de la salud mental para los pueblos indígenas de Colombia. De forma similar, Lopera y Jiménez (2012) determinan la salud mental en poblaciones indígenas en una aproximación a la problemática de salud pública. Mientras que, Amarís y Cepeda (2005) analizan sobre los elementos culturales de la familia de los pueblos amerindios kogi y wayuu. Además, Brito et al. (2017) determinan la mitigación y gestión del riesgo sociocultural en la etnia wayuu departamento de La Guajira. Por su lado, García (2018) busca conocer la representación social de los indígenas wayuu en una perspectiva desde la prensa *online* colombiana. Además, Jaimes et al. (2017) busca comprender la relación entre mitos y ritos culturales y los procesos identitarios femeninos. Mientras, Díaz et al. (2016) explora la significación de la experiencia colectiva a través de los contenidos rituales que se escenifican. Así mismo, Durán (2010) pretende caracterizar la estructuración de la corporeidad en la comunidad wayuu. En la misma línea, Mejía (2009) procura conocer e interpretar, la formación que las niñas y niños de la cultura wayuu reciben dentro de su cultura, a partir de los relatos míticos propios de su etnia. De igual forma, Polo (2015) se dispone a demostrar que las normas de comportamiento de los miembros de la etnia wayuu están directamente entroncadas en las culturales. También, Mejía (1997) busca identificar e interpretar los conceptos de la sexualidad que están contenidos en los mitos y leyendas más representativos de la cultura wayuu. Desde otro ángulo, Siiger (2020) aspira comprender la vida cotidiana de las mujeres wayuu en el 2019. Mientras Jaramillo (2018) pretende determinar si se genera o no la violación a la dignidad humana al practicarse rituales y costumbres como son el encierro y la mutilación genital femenina, propias de algunos pueblos indígenas o comunidades del África. Y, por último, Lopera y Rojas (2012) buscan aplicar el concepto de cultura a la ciencia médica para enfrentar el desafío de la trasgresión cultural que sufren las poblaciones marginadas.

Continuando con los *referentes conceptuales* se encontró que se utilizaron indicadores como cultura, wayuu, mujer, historia wayuu, cultura wayuu, origen de los wayuu, resistencia, tradiciones, simbolismo, etnia wayuu, ritual de paso, indígenas, Colombia, mujeres wayuu, encierro, educación propia, genealogías de mujeres, mujeres indígenas, conocimiento, ancestras, pueblo wayuu, feminismo, etnopsicología, salud mental, familia, socialización, salud pública, etnia, gestión, mitigación, riesgo, nasa, emberá-chamí, kamëntsá, población indígena, representación social, desnutrición, infancia – adolescencia, Identidad, mito, rito, sexualidad, territorio, oralidad, solidaridad, compensación, reconciliación, dote /*paünaal*/, wayuu - vida social y costumbres, etnia, corporeidad, relatos, educación, etnografía, interculturalidad, tradiciones, vida cotidiana, Dignidad Humana, violación, ablación, jurisdicción indígena, derecho, mujeres y niñas, derechos humanos. (Hostein, 2010; Mazzoldi, 2004; Moncada, 2015; Pushaina, 2003; López, 2015; Gómez, 2018; Montoya et al. 2020; Amarís y Cepeda, 2005; Lopera y Jiménez, 2012; Brito et al. 2017; García, 2018; Jaimes et al., 2018; Díaz et al., 2016; Durán, 2010; Mejía, 2009; Polo, 2015; Mejía, 1997; Siiger, 2020; Jaramillo, 2018; Lopera y Rojas, 2012).

Teniendo en cuenta los *tipos de estudios* se evidenció que la investigación cualitativa tuvo mayor tendencia, lo anterior debido a que permite realizar estudios subjetivos sobre el tema. (Hostein, 2010; Mazzoldi, 2004; Moncada, 2015; Pushaina, 2003; López, 2015; Gómez, 2018; Montoya et al. 2020; Amarís y Cepeda, 2005; Lopera y Jiménez, 2012; Brito et al. 2017; Jaimes et al., 2018; Díaz et al., 2016; Durán, 2010; Mejía, 2009; Polo, 2015; Mejía, 1997; Siiger, 2020; Jaramillo, 2018; Lopera y Rojas, 2012). Sin embargo, García (2018), utiliza el método cuantitativo, dado que considera que desde este enfoque se logra un estudio más riguroso de los datos y la interpretación de estos.

En relación con *los participantes*, se encuentra que la tendencia es que los autores utilicen participantes, debido a que las investigaciones son enfocadas en comunidades específicas (Hostein, 2010; Mazzoldi, 2004; Moncada, 2015; Montoya et al. 2020; Brito et al. 2017; García, 2018). Sin embargo, otros autores usaron como método la revisión bibliográfica, por lo tanto, no requirieron de participantes. (López, 2015; Gómez, 2018; Amarís y Cepeda, 2005; Lopera y Jiménez, 2012, Jaramillo, 2018; Lopera y Rojas, 2012). Por su parte, Pushaina (2003) publica un relato.

Los *instrumentos utilizados* fueron la entrevista semiestructurada (Hostein, 2010; Mazzoldi, 2004; Moncada, 2015; Montoya et al. 2020; Brito et al. 2017; Jaimes et al., 2018; Díaz et al., 2016; Durán, 2010; Mejía, 2009; Polo, 2015; Mejía, 1997; Siiger, 2020), las bases de datos

bibliográficas (López, 2015; Gómez, 2018; Amarís y Cepeda, 2005; Lopera y Jiménez, 2012; Mejía, 2009; Mejía, 1997; Lopera y Rojas, 2012). Sin embargo, algunos autores optaron también por un trabajo de campo participativo (Mazzoldi, 2004; Mejía, 2009; Polo, 2015; Siiger, 2020). Por otro lado, Jaramillo (2018), realizó su investigación apoyada en documentales. Y García (2018), desde el enfoque cuantitativo, utilizó una técnica para la descripción, formulación y caracterización de las condiciones de producción de mensajes mediáticos.

Ahora bien, en relación con las *principales conclusiones*. Hostein (2010) plantea que el pueblo wayuu está arraigado totalmente a su cultura e identidad, por lo que no participan de lo que es la civilización, la cual es entendida por los medios urbanos como “calidad de vida humana”, basándose en el tipo de educación, modernización y el bienestar material; por lo que, los indígenas no perciben los bienes materiales como algo indispensable para la vida y se mantienen seguros de su cultura, creencias y el arraigo a la naturaleza. De lo que se concluye que los indígenas tienen una visión distinta a la nuestra.

Mazzoldi (2004) concluye que el ritual de paso femenino en la cultura wayuu se considera sagrado y simboliza un ideal de estilo de vida, puesto que, otorgan resistencia y disciplina a la voluntad, caracterizando la personalidad de las mujeres wayuu educadas tradicionalmente y al demarcar el cuerpo y formar la personalidad desde la adolescencia hace parte de la simbología sagrada que habita las etapas del ciclo de vida femenino en el imaginario y en la práctica.

Moncada (2015) afirma que, aunque la concepción más común que se tiene del encierro es proveer herramientas para conseguir un buen matrimonio del cual se obtienen buenos ingresos, debido a la compra de la novia y lazos políticos que benefician a la familia; el factor más importante y principal de este es la trascendencia de conocimientos adquiridos que hacen parte del patrimonio ancestral matrilineal, el cual posibilita a las mujeres wayuu enfrentar realidades adversas en el ámbito social, emocional y económico.

Pushaina (2003) relata la perspectiva de una jovencita wayuu que pasa por el ritual del “encierro,” costumbre ancestral de recluir a las mujeres de la comunidad wayuu al momento de entrar en la pubertad.

López (2015) destaca que la mujer siempre ha sido lo que el hombre y el entorno social han querido, desde esa percepción de lo femenino donde solo se encargan de la reproducción y los quehaceres de la casa, y es tanto la imposición del sexo fuerte sobre esta concepción débil de la mujer, que ellas llegan a creerse tanto ese papel impuesto hasta asumirlo como propio. Sin

embargo, en la actualidad, aunque aún existen rastros de esa sociedad patriarcal, la mujer ha sido capaz de revelarse y concebirse como una mujer que se prepara, se sumerge en el campo laboral, asume cargos de poder, puede adquirir mejores atribuciones que los hombres y pueden desempeñar roles en la vida de igual importancia que ellos.

Gómez (2018) muestra que las comunidades estudiadas reflejan lógicas diferentes a las construidas por la cultura y racionalidad en las sociedades occidentales, puesto que se basan en una aprehensión holística de los procesos de salud-enfermedad y reconocen el bienestar de manera integral, donde se tienen en cuenta las dimensiones físicas, espirituales, sociales y mentales para el entendimiento y acción de algún fenómeno, ya sea individual o colectiva, pero no se habla de la salud mental como un apartado.

Montoya et al. (2020) concluyen que los pueblos y comunidades indígenas no reconocen el concepto de “salud mental”, este lo asocian con conceptos propios de su cosmogonía y cosmovisión como la armonía, espiritualidad y equilibrio, entre el entorno social, territorial y espiritual, proponiendo prácticas de saberes ancestrales a través de elementos integrales y holísticos como son la Ley de Origen, la medicina tradicional, la ritualidad, la relación con los ancestros, las dietas, la armonización, entre otros. Debido a esto, también mencionan que el sistema de salud colombiano ignora estas concepciones de las comunidades indígenas, porque consideran que no es un conocimiento válido.

Amarís y Cepeda (2005) señalan que para los wayuu la “sangre” es un elemento esencial que está ligado al parentesco matrilineal y se materializa por medio del pago; por otro lado, para los kogi, es fundamental la fecundidad que se manifiesta en el acto de poporear y en la territorialidad. En las dos culturas, este tema se considera una unidad que determina el sentido de identidad étnica. Por lo que, la socialización en ambas poblaciones se realiza a través de los ritos de pubertad y el matrimonio. Por esto se reconoce que la familia juega un papel fundamental al momento de generar en las personas un sentido de identidad.

Lopera y Jiménez (2012) proponen diseñar y apoyar estrategias de intervención basadas en los sistemas socioculturales indígenas que posibiliten redistribuir recursos comunitarios para la salud mental y constituir una relación entre las comunidades y las instituciones de la salud, para poder contribuir, desde la medicina, al rescate y asistencia integral de esta población. Esto debido a la gran diferencia de conceptualización de los trastornos mentales entre los sistemas indígenas y occidentales.

García (2018) muestra que la relación social que presentan los medios analizados está enfocada en mostrar a la etnia a partir de un sentido común, la prensa no muestra interés en narrar una mala imagen de los indígenas, sino en mostrar la situación de desamparo en la que vive el pueblo wayuu. También expresa que el enfoque de las noticias está en su mayor parte direccionado a cubrir información sobre salud y desnutrición, debido a la grave situación que padecen los niños y que afecta directamente a toda la comunidad indígena.

Brito et al. (2017) proponen prevenir y mitigar los daños a la salud mental, como capacidad de respuestas en la gestión del riesgo sociocultural en la etnia wayuu y alternativas de solución para crear conciencia a los asentamientos indígenas, para así rechazar enérgicamente los problemas relacionados con el consumo y con ellos, siendo reiterativos en la necesidad de buscar programas de inclusión social que beneficien a la comunidad en el departamento de La Guajira.

Jaimes et al. (2018) concluyen que, en la cultura wayuu, se ha construido un concepto de la mujer mediado por los roles de género de la comunidad, los cuales, se delimitan por los quehaceres dentro de esta como el tejido y el baile, que son valorados y transmitidos a través del mito y el rito. Por lo que el rito, el mito y la identidad están totalmente unidos y definen las acciones de la mujer dentro de la comunidad.

Díaz et al. (2016) comprenden el papel que cumple el rito en los valores ancestrales de la comunidad wayuu, puesto que los wayuu reafirman su identidad propia como pueblo al seguir una ruta única que trazan y recorren a través del pensamiento que forma parte de su cosmovisión. Por lo que se puede observar que el rito anima la vida, genera un sentido de arraigo y proporciona un sentido de pertenencia.

Durán (2010) resalta la importancia de establecer un diálogo entre conocimientos de culturas occidentales y no occidentales, desde una perspectiva intercultural y reconociendo al otro, ya que en sus procesos de estructuración la corporeidad configura e interpreta tanto el mundo que habita como el que comparte. Así mismo mencionan que dentro del cuerpo, los relatos wayuu cumplen un papel fundamental al estructurar el tiempo, el espacio, la percepción y la realidad; además, guían el desarrollo corporal integral, moral y estético del cuerpo, que se refuerzan por medio de las prácticas cotidianas y rituales.

Mejía (2009) afirma la relevancia que tienen los relatos míticos en la formación de los niños y niñas wayuu, dado que estos no son considerados como algo irreal o ajeno a la realidad, sino como representaciones de la vida cotidiana y real que cada uno de ellos lleva. De igual forma,

aclara que la cosmovisión wayuu se basa en la relación que tiene el hombre con la naturaleza, de la cual se derivan los saberes y conocimientos que definen un estilo de vida distinto a otras culturas.

Polo (2015) plantea que los temas para comprender la cultura y el sistema normativo de los wayuu son territorio, oralidad, solidaridad y reciprocidad. Por lo que resalta el hecho de que el sistema de normas de los wayuu no se puede separar, y de la misma forma este sistema no puede ser analizado de manera alejada de los factores que constituyen la cultura de esta etnia.

Mejía (1997) afirma que en la mitología wayuu hay un extenso contenido de sexualidad, reflejada por los personajes mitológicos, en sus componentes social, afectivo y moral. También menciona que hay una alta valoración de las relaciones sociales evidenciada en la importancia atribuida a los diversos eventos de la vida social como el matrimonio, el velorio y la yonna, los cuales, además fortalecen la convivencia y promueven el apoyo mutuo entre los miembros de la familia y los clanes que conforman la etnia wayuu.

Siiger (2020) concluye que las participantes aceptan su posición dentro de la comunidad y en lugar de verlas como oprimidas, se pueden considerar mujeres poderosas que ejercen su agencia a través de sus obligaciones. Además, contribuyen al funcionamiento de la comunidad y se enorgullecen de tener esa responsabilidad. Por otro lado, menciona que la comunidad wayuu no es menos desarrollada que la alijuna, pero que las mujeres wayuu no son como las mujeres “modernas” ni están destinadas a ser como ellas; aunque algunas sí adoptan esas costumbres alijuna, aquellas que no lo hacen no son inferiores ni llevan un estilo de vida antiguo. Por último, aclara que ellas viven en el presente, simplemente de manera diferente.

Jaramillo (2018) expresa que factores externos como la costumbre, creencias, los temores infundados, los miedos colectivos, el desconocimiento de la Ley y los intereses económicos, han dado lugar a una situación en la cual el ser humano es tratado como objeto y se ve reducido a una visión vulgarizada por miembros de su propio clan, pueblo o tribu. Esto se hace en búsqueda de alcanzar objetivos sociales, desplazando así la individualidad de la persona. Además, en muchas ocasiones, las personas son sometidas a un plan estructurado que va en contra de su autonomía y libertad individual.

Lopera y Rojas (2012) señalan unas notables diferencias en la concepción y clasificación de los trastornos mentales entre los sistemas indígenas y occidentales, por lo que destacan la necesidad de definir equivalencias entre ambos sistemas. Estas diferencias también marcan la necesidad de diseñar y apoyar estrategias de intervención acorde a los sistemas socioculturales

indígenas, que permitan redistribuir los recursos comunitarios destinados a la salud mental y establecer una relación entre las entidades comunitarias y las instituciones de salud. Todo esto con el objetivo de afrontar el problema y contribuir, desde la medicina, con el rescate y la asistencia integral para esa población que ha sido ignorada durante décadas.

Como *punto de ruptura*, se encontró que la presente investigación es viable en su realización, debido a su relevancia, especialmente considerando que los pueblos indígenas, en su mayoría, se encuentran relativamente alejados de las sociedades occidentales, dado que ellos conviven bajo su propia cosmovisión. En particular, la comunidad wayuu se basa en una cultura en la cual practican diversos rituales, considerados como algo sagrado, para determinados fenómenos, situaciones o etapas de su vida; entre ellos, el “encierro” que es un rito de paso de la pubertad femenina. Resulta crucial profundizar en este tema, dado que es concebido como un suceso de mayor importancia en la vida de las mujeres wayuu, ya que es el momento en que se pasa de la niñez o adolescencia a la adultez, donde les enseñan valores, técnicas de tejido y a comportarse como una mujer sensata. Con todo esto, surge la pregunta sobre los posibles efectos que puede causar este rito en la salud mental de las mujeres, puesto que al finalizar el encierro las niñas deben empezar a comportarse como una mujer adulta, esto dejando de lado el hecho de que anteriormente era común salir y encontrarse con un arreglo matrimonial, lo cual puede generar un choque emocional al tener que abandonar repentinamente el estado infantil y desarrollar una personalidad madura. Entonces, dado que la comunidad wayuu ha sido poco investigada en este aspecto, los artículos encontrados acerca de este tema se centran en lo importante que es esta etapa en la vida de la mujer wayuu, en términos de la trascendencia de conocimientos ancestrales para enfrentar la vida con madurez y valores. Sin embargo, no tienen en cuenta las consecuencias que este cambio abrupto podría tener en la salud mental de las niñas o adolescentes.

Luego de realizar un paso sobre antecedentes investigativos referentes al tema de interés. En el presente trabajo de grado, se considera fundamental realizar una precisión en las definiciones para delimitar y clarificar los conceptos claves que se abordan a lo largo del estudio, con el fin de crear base para el análisis y comprensión del tema investigado.

A continuación, se presentan las definiciones conceptuales que se utilizan como referencias teóricas en este trabajo.

Comunidad wayuu

“La palabra Wayuu es una auto designación usada por los indígenas y traduce “persona” en general, indígena de la propia etnia, aliado y también, la pareja (esposo o esposa)” (Mincultura, 2017, p.1). Respecto a su ubicación:

[...] el Pueblo Indígena Wayuú, se extiende por los países de Colombia y Venezuela y en la actualidad podemos constatar que es el pueblo Indígena más numeroso que habitan estos dos territorios... al norte de Colombia y al Noroeste de Venezuela. (Romero ét al., 2019, p.2)

Según el Ministerio del Interior de Colombia (Mininterior) “los Wayuu son en su mayoría bilingües, aunque una fracción de ellos en la Media y Alta Guajira es monolingüe” (como se citó en Romero ét al., 2019, p.4). La lengua es un factor muy importante para la comunidad wayuu, ya que, esta permite la transmisión de conocimiento, creencias tradicionales, mitos e historias, que van de generación en generación, y así proteger los valores culturales, además que por medio de la comunicación se logra preservar la integridad de los individuos al momento de resolver los conflictos (Mincultura, 2017).

En este orden, la estructura organizativa de la comunidad wayuu se presenta de la siguiente forma:

La organización social del pueblo Wayuú está asociada fuertemente a sus principios cosmogónicos y modos de representación mítica... La sociedad Wayuu presenta una estructura compleja, es de carácter matrilineal y tiene unos 30 clanes, cada uno con su propio territorio y su propio animal totémico. Dentro de la familia extendida, la autoridad máxima le corresponde al tío materno, quien interviene en todos los problemas familiares y domésticos. (ONIC, s.f, prr.12)

De esta manera, “en la concepción familiar el Wayuú se vuelve miembro de esta cuando se es hijo de una mujer Wayuu, pues es esta la que determina el clan al que pertenece” (Romero ét al., 2019, p.13). Así mismo, en la comunidad se reconoce que “la mujer Wayuu es activa e independiente, tiene un papel importante como conductor, organizador del clan y es políticamente activa en su sociedad. Es por esto, que las autoridades femeninas son las que representan a su

pueblo en los espacios públicos” (Mincultura, 2017, p.9). Por otro lado, los wayuu son muy reconocidos por sus artesanías hechas a mano, como las mochilas, chinchorros, hamacas, sombreros, entre otros; sin embargo, esta práctica significa algo más para ellos “El tejido para el pueblo wayuu es más que una práctica cultural y herencia de sus ancestros, es una forma de concebir y expresar la vida tal como la sienten y la desean. Un arte pensado y gozado” (Romero et al., 2019, p.20). También se identifica que “los tejidos son un motivo de prestigio social dentro de la comunidad, ya que la mujer pasa a ser reconocida por la calidad de los tejidos y por la tradición que guarda con éstos” (Vásquez y Correa, 1993, como se citó en Mincultura, 2017, p.7).

Entrando en sus tradiciones y costumbres:

Dos momentos centrales en la vida de los Wayúu son el matrimonio y el entierro. El matrimonio es crucial por el prestigio que otorga tener la capacidad de realizar una alianza que supone tener disponibilidad de recursos y el apoyo de los suyos (el pago a la familia de la novia representado en animales, joyas, hamacas y vasijas.). El entierro está a cargo de las mujeres, quienes preparan al muerto: lo recogen, lo bañan y lo colocan en el ataúd para luego ser exhumado dos años después para incineración. (ONIC, s.f, prr.11)

Para finalizar de hablar sobre la comunidad wayuu, Molina (2013) plantea que la tradición oral es la que ha mantenido viva y vigente sus mitos y ritos, añadiendo que “son estos dos elementos, de gran importancia para su comunidad, las que refuerzan la cohesión social entre sus clanes y miembros, en medio de una sociedad indígena cargada de dramas y confrontaciones entre sí” (pp.3-4).

Rito y ritual

Es muy común ver cómo se suele confundir o utilizar las palabras “rito” y “ritual” para referirse al mismo término, por lo que resulta pertinente realizar una diferenciación entre ambos significados. En primer lugar, el rito es definido como una “ceremonia que se repite de la misma forma siguiendo unas normas rígidas” (Encyclopadia Herder, s.f, prr.1) y se encuentra vinculado a la religión, puesto que, “son normas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre ante las cosas sagradas” (Vera, 2005, pp.17-18), además “los ritos realizan un cambio, fabrican personas nuevas y/o contextos diferentes” (Nogués, 2002, p.7); mientras que “el ritual determina minuciosamente su realización: tiempo, lugar, personas, actuaciones, palabras, gestos, objetos,

etc.” (Encyclopadia Herder, s.f) y es definido como “la puesta en escena de unas secuencias más o menos invariables de actos formales y del habla no codificados por los participantes” (Rappaport, 1986 como se citó en Nogués, 2002, p.3). Teniendo en cuenta el significado que se le añade a cada una, la diferencia radica en que el ritual es el proceso que se realiza para llevar a cabo el rito.

De esta manera, Torres (2006) citando a Harry (1996) propone dos categorías para agrupar los ritos, los clasifica en: ritos de solidaridad, que se trata de rituales públicos y dramáticos con el fin de destacar el sentido de pertenencia del grupo, coordinar las acciones de los miembros y prepararlos para situaciones de cooperación inmediatas o futuras; y los ritos de paso, estos son rituales comunitarios que se realizan para generar un cambio en la posición social o estatus de sus miembros (prr.39).

Ahora bien, para estas comunidades resulta muy importante mantener el ciclo de los rituales, no perder sus tradiciones y conservar su trascendencia de generación en generación, debido a que “la vinculación que ofrece el ritual manifiesta la continuidad del grupo en el tiempo y, por tanto, da cuerpo al sentido histórico de la vida en comunidad” (Nogués, 2002, p.4). Esto hace que sigan arraigados a sus costumbres y no quieran generar ningún tipo de cambios ante esta, ya que, de lo contrario, conllevaría a una pérdida de su cultura y con ello la existencia de la comunidad.

Según Gómez (2002) los rituales aportan “una vía de aprendizaje integral, personal y social. Modela la imaginación, las emociones, las pautas de comportamiento” (p.10).

Y, por otro lado, Nogués (2002) afirma que los rituales afectan en varios aspectos de la vida social, debido a que las funciones de estos son unir y separar individuos, proporcionar identidad social, solucionar y provocar conflictos, marcar edades, proporcionar identidad social, construir espacios y tiempos sociales, delimitar territorios, expresar valores tradicionales y promover cambios (p.5).

Encierro wayuu

“El *paülujutu'u* o encierro es un rito de paso del pueblo indígena wayuu que, tradicionalmente, deben cumplir las púberes en aras de convertirse en majayülus o señoritas aptas para la vida adulta” (Moncada, 2015, p.1). El ritual del encierro wayuu, también llamado ritual de paso femenino, se categoriza como un rito de paso, puesto que, como es mencionado anteriormente, se realiza al momento de producirse una transición en una etapa de la vida de la persona que lo practicará, en este caso se trata de la etapa de pubertad de la joven wayuu.

El objetivo de este ritual es encerrar a la joven wayuu al momento de entrar en la pubertad para enseñarle todas las obligaciones que se le otorga a la mujer en su comunidad, con el fin de evitar la unión entre hombres jóvenes con mujeres que no estén aptas para tener hijos. También es preciso aclarar que en la comunidad no se le permite a la mujer contraer matrimonio antes de los catorce años. (Mincultura, 2017, p.9). Sin embargo, según Contreras (2013) esto ha quedado un poco en el pasado y actualmente el ritual se ve más enfocado en mantener viva la tradición y en busca de proporcionar a la joven un futuro prometedor (prr.8). Además, como lo menciona Moncada (2015) este es un momento de introspección donde “brindan a la joven conocimientos en torno a los cuidados de la casa, las atenciones a dispensar sobre la pareja e hijos, la salud sexual y reproductiva, así como algunas prácticas mágico-religiosas” (pp.159-160).

El encierro se lleva a cabo en una casa de bahareque (vivienda tradicional wayuu) construida a cierta distancia de las demás para asegurar la privacidad de la niña, ya que durante este período, solo puede ser vista por la persona que la acompañará a lo largo del proceso. El ritual se divide en dos fases: la primera es cuando inicia el aislamiento y se suspenden las actividades cotidianas, debido a que la joven es sometida a un encierro por la llegada del primer periodo, durante esta fase se establecen una serie de restricciones las cuales la niña debe seguir estrictamente, como permanecer unas horas en el suelo, mantenerse inmóvil en el chinchorro, evitar gestos bruscos, como rascarse, moverse o escupir; de lo contrario, puede tener consecuencias que se manifestarían en cambios físicos, de la personalidad o en la suerte que le depara, por ejemplo, marcas en el cuerpo, extremidades más largas, quedar barrigona o alguna otra anomalía. Luego de finalizar el sangrado, se le permite bajar del chinchorro y se da inicio a la segunda fase donde la joven empieza el cambio entre su estado infantil anterior y la adolescencia, en esta, la nueva señorita es instruida por una maestra, con un alto estatus social en su comunidad, ya sea por su talento en el tejido o el precio elevado que recibió su padre para el matrimonio, la cual está encargada de enseñarle a la joven el saber de la mujer wayuu y habilidades especiales que le otorgarán ese prestigio en la comunidad; durante esta fase realizan actos simbólicos que representan el inicio de la nueva condición social y la formación de una mujer entorno al ideal estético y moral tradicionales de la cultura, como baños, toma de infusiones, cortar el cabello y conservarlo. (Mazzoldi, 2004, pp.242, 248 y 253). Según Perrin, el encierro se realiza “durante un período que va de algunos años hasta dos o tres meses en la actualidad, de acuerdo con su rango social” (como se citó en Mächler, 2001, p.187).

Contreras (2013) expresa que muchas personas, fuera de la comunidad, conciben el encierro como una práctica macabra y obsoleta, pero que, si se logra ver más allá, se puede entender que el verdadero significado es hacer valorar a la mujer y enseñarle los retos a los que esta se verá enfrentada al crecer (prr.7). De la misma manera, Moncada (2015) señala que la idea más común que se conoce sobre la función de este ritual es proporcionar herramientas para el logro de un buen matrimonio, debido a que este provee ingresos a través de la compra de la novia y beneficios políticos para la familia de la mujer; sin embargo, este no es el único fin, puesto que también se busca la trascendencia de los conocimientos, lo que es considerado muy importante, ya que forma parte del patrimonio ancestral matrilineal que ha permitido a las mujeres wayuu (p.161).

El ritual no es una práctica obligatoria, actualmente la joven puede decidir si quiere realizarlo o no, “en los últimos tiempos la tradición se había perdido en muchas rancherías, pues las niñas de ahora se avergüenzan de eso” (Padilla, 2013, como se citó en Contreras, 2013, prr.4). Además, según la información recopilada por Mazzoldi (2004) “las circunstancias por las que una joven no es encerrada en su pubertad varían bastante: traslado a la ciudad, por estudio, trabajo de la madre, nuevas creencias adoptadas en la familia, etc.” (pp.244-245).

Por otro lado, de acuerdo con lo visto en algunos informes se puede reconocer el hecho de que este ritual tiene algunas influencias negativas en las jóvenes que lo practican, como se puede observar en Moncada (2015) cuando expresa que “el cambio que más resiente es el corte de cabello, elemento que se guarda cuidadosamente para asegurar el éxito matrimonial”. También se manifiesta que las niñas pueden sentir un poco de pánico ante el encierro, “sabe que debe encerrarse y el temor que siente ante la situación lo recompensa sabiendo que solo así seguirá una tradición que en su ranchería se resiste a morir” (Contreras, 2013, prr.1). Incluso se puede reconocer incompreensión en las jóvenes que lo practican, como se puede observar en el relato de Pushaina (2003), El encierro de una pequeña doncella, “Terminaba llorando la dulce doncella que aún no comprendía porque la habían encerrado” (p.2).

Por último, al terminar el encierro la niña debe dejar atrás todo su comportamiento infantil y las actividades que solía realizar, para comportarse con madurez y ser una mujer preparada para enfrentarse al mundo real.

Cuando Liwa salga de su encierro ya no será la misma. La niña con la que jugabas a tumbar cotorritas de su nido y a la que le regalabas tortolitas se ha ido. Ahora será una doncella cuya belleza solo se podrá comparar con la luna de primavera. (Pushaina, 2003, p.5)

Implicaciones psicológicas

Para empezar, es preciso presentar el significado de la palabra implicación. Se define en la Real Academia Española como la “repercusión o consecuencia de algo” (s.f).

Ahora bien, según el MINSA (2020) una afectación psicológica es la presencia de signos o síntomas que surgen a causa de uno o varios episodios, eventos o sucesos violentos, sufridos, y se pueden manifestar mediante tres tipos de respuestas: *cognitiva, afectiva y conductual*. La cognitiva se puede entender como negación, cambios de creencias, distorsiones en el procesamiento de información, entre otros; la afectiva, se puede expresar como baja autoestima, alteración de las emociones, pérdida de autoconfianza, emociones negativas, hasta dependencia emocional; y la conductual se muestra a través de modificaciones habituales sociales, en la vida cotidiana, aislamiento, conductas sexuales, consumo de sustancias, conductas autolesivas, deterioro social, familiar y laboral, entre otros (p.16).

También es importante tener en cuenta el maltrato psicológico como una forma de afectación psicológica. Este tipo de maltrato es definido como “un ataque realizado por un adulto sobre el desarrollo de la personalidad y de la competencia social del niño mediante un patrón de conducta psicológicamente destructivo y que se manifiesta mediante cinco formas: rechazar, aislar, aterrorizar, ignorar y corromper” (Garabino, 1989, p.8, como se citó en Gómez de Terreros, 2006, p.107).

Gómez de Terreros (2006) plantea que el maltrato psicológico causa más estragos que el maltrato físico:

Cuando el maltrato psicológico ocurre como única forma de maltrato, tendrá un efecto más adverso en el funcionamiento psicológico del niño y posterior adulto que incluso el maltrato físico, sobre todo respecto a medidas de depresión y autoestima, agresividad, delincuencia o problemas en las relaciones interpersonales. (p.113)

Alejo et al. (2007) señalan ciertos factores que pueden provocar consecuencias a nivel psicológico en las personas, como “la disminución de los niveles de calidad de vida, la ruptura de

las redes sociales y afectivas, la modificación de los roles familiares y el desarraigo cultural” (como se citó en Hewitt, 2016, p.128).

Siguiendo esta línea, resulta relevante ahondar en ciertos conceptos relacionados con estos elementos. La calidad de vida es entendida como un estado de satisfacción personal que abarca varios aspectos, como las relaciones interpersonales, el desarrollo personal, el bienestar emocional, material y físico, la autodeterminación, la inclusión social y los derechos. Estas dimensiones son iguales para todas las personas, pero su evaluación se realiza de manera subjetiva, ya que dependen del contexto y las características personales (Verdugo et al., 2013, p.446).

La calidad de vida de una persona depende, en parte, de la influencia de la familia. El rol en el entorno familiar se define como un factor que establece los estatus o posiciones entre los miembros de la familia (Pezutti, 2017, p.30). Además, Delfín-Ruíz et al. (2021) indican que estos roles deben ser asumidos de una manera consciente y positiva, ya que de lo contrario se pueden generar conflictos y afectar de forma negativa la salud mental de las personas, manifestándose en síntomas como ansiedad, depresión, conductas desadaptativas, entre otros (p.135).

La familia es responsable de la configuración de la identidad de una persona. Piaget (1971) define la identidad como una característica que se desarrolla a partir de las primeras interacciones con el mundo, y su finalidad es asegurar continuidad y permanencia, tanto a los objetos y al cuerpo, como a la propia persona, a pesar de los cambios que puedan experimentar (citado en Valenzuela, 2012, p.6). Por otro lado, Cepeda (2017) plantea la identidad cultural como aquellos aspectos más significativos y auténticos de una región, pueblo o comunidad. Esto es la herencia cultural que lo hace único, desde su patrimonio físico, como monumentos, obras artesanales, entre otras; hasta las intangibles, como las costumbres, lengua, tradiciones, etc. (p.245).

Por último, Lazarus & Folkman (1984, 1986) proponen como estrategias de afrontamiento “el conjunto de recursos y esfuerzos comportamentales y cognitivos orientados a resolver la situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificar la evaluación que se hace de dicha situación” (como se citó en Hewitt, 2016, p.128).

Implicaciones sociales

Para comenzar, el término sociocultural se refiere a “cualquier proceso o fenómeno relacionado con los aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad” (Bembibre, 2022, p.3).

Así mismo, el impacto social es definido como “el resultado o la consecuencia de una determinada acción en una comunidad” (Pérez y Gardey, 2018, prr.3). Por otro lado, se señala que las implicaciones sociales son aquellos elementos que tienen influencia, ya sea de manera positiva o negativa, en individuos, grupos o comunidades y, a su vez, se relacionan con los valores, comportamientos, creencias y el modo de vida (Duarte y Mora, 2010, p.51).

“La Teoría Sociocultural de Vygotsky pone el acento en la participación proactiva de los menores con el ambiente que les rodea, siendo el desarrollo cognoscitivo fruto de un proceso colaborativo” (Regader, 2015, prr.3). Con esta teoría Vygotsky propone que el niño adquiere y desarrolla conocimiento a través de la interacción social, así mediante las actividades compartidas los niños logran interiorizar y apropiarse las formas de pensamiento y comportamiento de la sociedad en la que se encuentran.

Uno de los principales impactos negativos que se presenta actualmente en las comunidades indígenas es la pérdida de sus tradiciones o costumbres, debido a los cambios socioculturales que se presentan en la sociedad, como lo manifiesta Melo (2020):

Estas comunidades con el paso del tiempo se han tenido que adaptar a los cambios socioculturales que se viven, ejemplo de ello es que, en gran medida, muchos jóvenes ya no muestran suficiente interés en sus actividades culturales y buscan diferentes estilos de vida, y es por ello, que, emigran a otro país, teniendo que adaptarse a las tendencias y modas de ese lugar. (p.950)

En la misma línea, Melo (2020) plantea que “existen diversas razones para que se incite a la pérdida de identidad cultural, vinculadas a factores como lo son: económicos, personales, escolares y sociales” (p.950). Debido a esto, en la comunidad wayuu “se impulsa la educación propia y la interculturalidad de sus comunidades quienes buscan la continuidad de la identidad, usos, costumbres, cosmovisión, conservación del territorio, reproducir y construir la cultura a través de la etnoeducación” (González, 2022, prr.1), con el fin de proteger su identidad cultural y mantener viva sus tradiciones.

Es crucial detenerse a ampliar algunos de estos términos, ya que ayudan a comprender más sobre los factores que influyen en la dimensión social de las comunidades. Altamiranda y Osorio (2023) definen el arraigo como una conexión de un individuo o comunidad con un lugar o cultura

en específico; además, señalan que el arraigo implica una sensación de pertenencia y vínculo hacia un territorio propio, lo que genera lazos que establecen un tipo de unión profunda con el lugar. El arraigo funciona como una herramienta para construir la identidad colectiva y para defender el territorio. Este sentimiento de pertenencia se refleja a través de todos esos elementos que representan la herencia cultural que se transmiten de generación en generación mediante la tradición oral, lo cual define la esencia de una población (pp.11, 30 y 37).

Castillejo (2000) explica el desarraigo como la pérdida de conexión con uno mismo y con el otro, con la naturaleza y con un simbolismo cultural que une a la comunidad a través del lenguaje y tradiciones. Además, lo señala como la pérdida de un sentido de pertenencia del mismo mundo cultural, de los valores simbólicos y la herencia tradicional (citado en Grijalba y Oquendo, 2012, p.21). Por su parte, Eisenbruch (1991) define el desarraigo cultural como la pérdida que experimenta una persona o un grupo al verse privados de las estructuras sociales, valores culturales y autoidentidad (como se citó en Bhugra & Becker, 2005, p.19).

Se puede decir que el arraigo depende en una de sus dimensiones de las costumbres. La costumbre se entiende como la repetición constante de comportamientos que satisfacen las necesidades tanto del individuo como de la comunidad en la que se desenvuelve. El cual tiene como objetivo, desde la práctica colectiva, la repetición de determinadas acciones y, desde la individual, considerar que esta actitud es correcta debido a que su utilidad es reconocida por la razón y la experiencia. En las sociedades indígenas, la costumbre se transmite por tradición, imitación o surge por sí sola, y su cumplimiento requiere de la obediencia de los miembros del grupo que se trate (Segreste, 2019, p.93). Estas costumbres son parte del conocimiento ancestral de las comunidades indígenas y son esenciales para su identidad cultural.

De la identidad cultural hace parte la cosmovisión. Illicachi (2014) describe la cosmovisión como una manera de mirar al mundo desde una perspectiva muy específica. Añadiendo que es la forma de ver la naturaleza, a sí mismo y al otro, por parte de una cultura, un pueblo o una nacionalidad. Además, menciona que no solo se trata de ver, observar e interpretar al mundo, sino también de convivir de manera respetuosa y armoniosa con la naturaleza, consigo mismo y con los demás (pp. 18 y 21).

Diseño metodológico

Enfoque y tipo

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, puesto que este enfoque se centra en la necesidad de dar más visibilidad al impacto que genera una situación, de forma más subjetiva, en el ser humano, en la individualidad y conocer el mundo de vida de cada uno sin estereotipos teóricos (Sánchez, 2019, p.121).

Según Sánchez (2019) el enfoque cualitativo, busca “la comprensión misma de los seres humanos que lo hacen posible dentro de sus propios espacios o contextos de interacción natural, sin pretender el control o manipulación de este para generar consecuencias” (p. 111). Este enfoque se relaciona más con el trabajo, debido a que se pretende analizar si el ritual genera algún impacto o cambios a nivel psicológico y social en las mujeres wayuu. Esto se realiza a través de crear un ambiente de escucha activa y respetuosa, desde la persona hasta la cultura, las costumbres y las creencias de esta comunidad, y se logra al permitir que las participantes se expresen de manera libre y compartan sus experiencias individuales y perspectivas sin interferir en ellas.

Como tipo cualitativo, esta investigación usa la etnografía, la cual “ha consistido en la producción de estudios analítico descriptivos de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamiento de una cultura particular, generalmente de pueblos o tribus primitivos” (Martínez, 2011, p.3); este tipo metodológico es el más acertado para esta investigación, debido a que se trabaja con una comunidad, la comunidad wayuu. La investigación se centra en analizar uno de sus rituales, los cuales son considerados parte fundamental de su cultura. Además, según Giddens (1994) “la investigación etnográfica hace referencia al estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social” (como se citó en Murillo; y Martínez-Garrido, 2010, p.2) la cual es llevada a cabo a través de los encuentros que se realizan con las participantes de la investigación. De igual manera, Cotán (2020) plantea que “la principal característica de la etnografía es su carácter cultural. En ella, el investigador ha de reflejar y describir la información de forma fiel interpretando el discurso social de las personas” (p.89), esto se consigue mediante la escucha activa que se le otorga a cada participante.

En esta misma línea, los estudios descriptivos “son estudios observacionales, en los cuales no se interviene o manipula el factor de estudio, es decir se observa lo que ocurre con el fenómeno en estudio en condiciones naturales, en la realidad” (García, 2004, p.1).

Por lo tanto, este estudio es de tipo descriptivo, puesto que se pretende observar un fenómeno en una comunidad, desde la perspectiva de las personas pertenecientes a esta, en su

forma real sin ningún tipo de manipulación; en este caso, el ritual del encierro a través de las experiencias vividas por las mujeres wayuu. En el proceso de investigación, se realizan preguntas y se atiende cuidadosamente a las respuestas de las participantes, sin hacer cualquier tipo de intervención que pueda influir en su discurso. Además, se indaga en este fenómeno con la intención de llegar a concluir si causa, o no, algún efecto en la población estudiada.

Por último, la investigación es un estudio transversal, porque se realizan dos encuentros, cortos en el tiempo, con los participantes.

Población

En esta misma línea, se escogieron 10 mujeres pertenecientes a la comunidad wayuu, debido a la complejidad de acceso que se tiene sobre el grupo étnico, y se dividen en dos grupos, de la siguiente manera: 5 que hayan pasado por el ritual y 5 que no lo hayan practicado. Se investigan las implicaciones psicológicas y sociales que causa el ritual del encierro, como se menciona en Moncada, “el *paülujutu’u* o encierro es un rito de paso del pueblo indígena wayuu que, tradicionalmente, deben cumplir las púberes en aras de convertirse en majayülus o señoritas aptas para la vida adulta” (2015, p.1). Por lo que este se practica solo con las mujeres de la etnia.

Se hizo uso de tres técnicas para obtener los participantes:

De manera intencional, ya que se contó con la ayuda de un contacto inicial, quien trabaja actualmente con la comunidad wayuu, para llegar a estas personas.

De forma no intencional, debido a que al llegar a la comunidad se pudo escoger otras mujeres pertenecientes a la etnia, que residan allí mismo, de manera aleatoria.

La técnica de la bola de nieve, preguntando a alguna entrevistada si conoce a otra mujer de la comunidad que haya realizado, o no, el ritual del encierro.

Recolección de información

De este modo, se llevó a cabo la técnica de grupo focal, ya que esta permite el diálogo y discusión de un tema específico entre un grupo pequeño, a través de compartir experiencias comunes o ideas, permitiendo así acceder a diferentes puntos de vistas o percepciones acerca de este, lo cual favorece su profundización (Silveira et al., 2015, prr.3-4); la información recogida se valió de la guía de una entrevista semiestructurada, puesto que esta favorece la flexibilidad en la búsqueda de información, permitiendo adaptar la entrevista a la personalidad de cada individuo, a través del protagonismo que se le da a la palabra de este (Corbetta, 2003, pp. 72-73, como se citó en Tonon, 2012, p.50). De esta forma se puede recolectar información de una manera más efectiva

y profunda, partiendo desde las experiencias subjetivas y distintas formas de percepción de cada persona. Este proceso se llevó a cabo a partir de las siguientes categorías de rastreo: *implicaciones psicológicas*, de las cuales se desprendieron las subcategorías calidad de vida, roles familiares e identidad. Y la categoría *implicaciones sociales* con las subcategorías arraigo cultural, costumbres y cosmovisión (Ver anexo sobre instrumento de recolección de información).

Procedimiento

El trabajo consta de tres fases:

La primera fase es la inmersión en el campo, donde se identifican a las personas que aportan los datos, en este caso las mujeres wayuu que hayan practicado el ritual del encierro como las que no. La segunda fase es el trabajo de campo, allí se construye el grupo focal, se pilotea y se aplica. Por último, la tercera fase corresponde al análisis de contenido y del discurso, se transcriben las entrevistas. Se finaliza con la discusión y la conclusión de la investigación.

Sistematización y análisis de la información

Para la sistematización de la información se retomaron los resultados arrojados por las entrevistas y se hizo uso de tres tipos de matrices: bruta, discriminada y de tendencias. En la matriz con la información bruta se encuentran las respuestas dadas por las participantes sin modificar; en la matriz discriminada se encuentra la información organizada con los datos más relevantes de las respuestas; en la matriz de tendencia se encuentra la información que indica los patrones hallados en los resultados de todas las entrevistas.

A partir de los patrones hallados por cada subcategoría, se procedió a profundizar en el análisis de la misma subcategoría. Posteriormente se realizó un análisis intercategorial, en el que se indagó en los resultados por posibles correlaciones, diferencias y puntos relevantes para finalmente dar paso a las conclusiones.

Consideraciones éticas

Se obtuvo consentimiento informado de los participantes, garantizando la confidencialidad de la información y el cumplimiento de las normativas éticas según la Ley 1090 de 2006 y la Resolución 8430 de 1993. Artículo 11, el cual no realiza ninguna intervención o modificación intencionada a las variables psicológicas o sociales de los individuos que participen en el presente estudio, tales como lo fue el instrumento implementado, la entrevista semi-estructurada (Resolución 8430 de 1993, Ministerio de Salud). Además, se informó a los participantes acerca del objetivo de la investigación, garantizando que los datos recogidos estarían en custodia y solo se

utilizarían con fines académicos e investigativos, asimismo se les dio la libertad de abandonar la entrevista en cualquier momento en que la persona lo considerara pertinente.

Resultados

A continuación, con el fin de abordar la pregunta de investigación: "¿Cuáles son las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia?", se establecieron categorías de rastreo para el seguimiento de la información. Estas categorías se desprendieron del objetivo general de la investigación, el cual consiste en comprender las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia. A su vez, este objetivo general se desglosó en dos objetivos específicos: 1) Identificar las implicaciones psicológicas que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia; 2) Identificar las implicaciones sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia.

Las categorías resultantes de este análisis fueron las implicaciones psicológicas y las implicaciones sociales. Dentro de la categoría de *implicaciones psicológicas* se identificaron las subcategorías: calidad de vida, roles familiares e identidad. Por otro lado, las *implicaciones sociales* se subdividieron en: arraigo cultural, costumbres y cosmovisión.

En base a estas categorías, se diseñaron un conjunto de preguntas, para la recopilación de datos, que se plantearon a un total de 10 mujeres pertenecientes a la etnia wayuu, divididas en dos grupos focales. El primer grupo estuvo compuesto por 5 mujeres que practicaron el ritual del encierro, mientras que el segundo grupo se conformó por 5 mujeres que no realizaron dicho ritual.

A continuación, para lograr diferenciar entre las respuestas de cada grupo focal, se clasificará de la siguiente manera: grupo 1: Sí realizaron el encierro y grupo 2: No lo realizaron.

Respecto a la primera categoría, implicaciones psicológicas, y su subcategoría *calidad de vida*, se destaca la importancia del ritual de encierro dado el valor que aún conserva, puesto que prepara a las jóvenes para una nueva etapa vital. A través del ritual se inculcan comportamientos apropiados para convertirse en mujeres y se enseñan otras habilidades, como el arte de las artesanías, que se considera fundamental para esta nueva fase de la vida, esto lo podemos evidenciar por lo expresado por una de las participantes del grupo 1:

“Ella se está preparando para cuando ella salga se puede enfrentar a una nueva etapa en su vida porque ella ya se convirtió en una mujer, ya va a dejar de ser niña, ya va a dejar

de jugar, sino a comportarse de diferente manera, o sea ya como una mujer, por eso se hace el encierro, es para que ella reciba toda esa información, toda esa formación durante su encierro”

Por otro lado, algunas mujeres consideran que no es necesario recurrir al encierro para adquirir esas enseñanzas sobre los valores y los saberes de la cultura, como lo expuso una de las participantes del grupo 2: *“yo lo aprendí después, claro, eso se aprende cuando uno tiene el interés. (...) a mí no me encerraron, pero también escuché consejos de mi abuela, después de mi mamá, de cómo debe ser el comportamiento”*. A pesar de ello, reconocen la importancia del encierro para aprender habilidades artesanales específicas, como lo manifestó otra participante del mismo grupo: *“de alguna manera sí hubiera ayudado con algo, por lo menos hay cosas que yo no aprendí, (...). Me imagino que si me hubieran encerrado, digamos 1 año, fuera un tiempo suficiente para aprender a hacer chinchorro, flecos”*.

Teniendo en cuenta que la calidad de vida se refiere al estado de satisfacción personal en varios aspectos, tanto físicos como emocionales, y se evalúa de acuerdo a la experiencia de cada individuo, se puede concluir que las mujeres wayuu se sienten satisfechas con su estilo de vida, ya sea que hayan practicado el encierro o no.

Acerca de la siguiente subcategoría *roles familiares*, se encuentra que el paso por el ritual del encierro no parece afectar directamente las relaciones afectivas dentro de la comunidad wayuu, como lo señala una participante del grupo 2: *“en las relaciones no afecta como tal, porque el trato entre los hermanos, entre los amigos, ya viene de la persona, como fue educada, si fue educada para ser amable, una persona humilde, sencilla y todo eso”*. Sin embargo, se observa una tendencia en la importancia de adquirir formación sobre las dinámicas del hogar para afrontar las nuevas responsabilidades que se asignarán, esto se evidencia por lo expresado por una participante del grupo 1:

“Cuando uno es niña, tú no puedes entrar en una conversación de adulto, (...) cuando hay visita te mandan a otra parte a hacer otras cosas. Cuando uno ya se convierte en señorita, obviamente ya te manda a preparar el café, a atender, pon las sillas, saluda”.

Además, algunas mujeres reconocen la necesidad de adquirir habilidades de convivencia y conocimientos sobre roles domésticos, especialmente en el contexto de formar un hogar, como es señalado por la participante del grupo 2: *“Tal vez al tiempo de unirse con un hombre o algo así,*

hay mujeres que ya deben aprender conviviendo con el hombre, porque no tuvieron el tiempo suficiente para prepararse para formar un hogar (...)”.

Según el concepto de los roles en la familia, si estos no se asumen de una manera consciente y positiva pueden generar conflictos en la salud mental de las personas. De acuerdo a las respuestas de las participantes, durante el encierro reciben indicaciones acerca de su nuevo rol en el hogar; y, de igual manera, las que no lo realizan expresan que las educan sobre el camino. Por lo que se puede concluir que no experimentan problemas en esta parte, ya que los roles son asumidos conscientemente.

Y como tercera subcategoría se encuentra *identidad*, en las participantes prevalece la importancia de mantener la continuidad de la transmisión de saberes culturales de generación en generación como parte esencial de la identidad wayuu y se atribuye la decisión de realizar el encierro a los padres o familiares mayores y a los compromisos educativos. Sin embargo, en el grupo 1 se destaca que la pérdida de la identidad cultural se puede ver asociada a la omisión de prácticas tradicionales, como el encierro, una de las participantes expresó: “(...) a tus hijos tú no le vas a hacer el práctico del encierro porque no te lo hicieron a ti. Entonces sí se puede ver una pérdida ahí de las costumbres”. Mientras que en el grupo 2 se sostiene que no necesariamente se produce una pérdida de la identidad al no realizar el encierro, como lo manifiesta una participante:

“(...) todo tiene su motivo, las razones por las cuales no se puede hacer, (...) pero es que, si tú no encierras a tu hija no dejas de ser wayuu, pero sí es muy importante que sigas educándola en valores, en respetar las costumbres, como respetar a sus tíos, cosas así”.

Resaltando así que educar en valores y respeto por las costumbres son elementos claves para la preservación de la identidad como wayuu, independientemente de la realización del encierro. Entonces, considerando que el objetivo de la identidad es lograr una continuidad y permanencia, se puede inferir que las mujeres wayuu tienen marcada su identidad cultural. Puesto que, según sus relatos, aunque difieren un poco entre los grupos, en ambos casos muestran interés por mantener la herencia cultural, esto se evidencia tanto en la realización de rituales, como en su reconocimiento y transmisión intergeneracional.

Ahora bien, luego de analizar cada subcategoría de la categoría *implicaciones psicológicas* y considerando el primer objetivo específico, no se encontraron evidencias de que el encierro afecte de manera negativa la salud mental de las mujeres wayuu. Por el contrario, sus respuestas revelan

una afinidad por el ritual como parte esencial de la vida de la joven wayuu y de su cultura, destacando la importancia de preservar esta tradición. Además, se puede observar una buena calidad de vida, tanto en aquellas que realizan el encierro como en las que no. Esto se debe a que asumen de manera consciente y responsable los roles nuevos que son establecidos dentro del entorno familiar, lo cual se puede percibir como un factor positivo para su bienestar psicológico y emocional, ya que este sentido de conexión con su herencia cultural les proporciona una sensación de apoyo social y pertenencia dentro de su comunidad.

Por otro lado, en el grupo de mujeres que no practicaron el encierro, se observa un reconocimiento de la importancia que tiene el ritual para la comunidad en general. Sin embargo, algunas consideran que no es necesario para adquirir valores y saberes culturales, ya que creen que estos se pueden aprender sin necesidad del encierro. Esto, además de resaltar su identidad cultural y el interés por preservar las tradiciones, muestra una capacidad de reflexión y adaptabilidad, la cual se puede considerar beneficiosa para su salud mental y sus relaciones sociales, puesto que les permite cuestionar las normas culturales y explorar diferentes perspectivas a través de las cuales pueda conectarse con su comunidad y cultura.

Siguiendo con la segunda categoría de análisis, las *implicaciones sociales*, en la subcategoría *arraigo cultural*, permanece una prevalencia en que las mujeres que realizan el ritual demuestran tener un mayor respeto y compromiso por las costumbres de su cultura, así lo manifiesta una participante del grupo 1: *“los que no lo realizan es como si no le dieran importancia y los que sí lo realizan es porque sí respetan costumbres”*. Resaltando la importancia del encierro como una práctica arraigada en la cultura wayuu, y aquellas que lo practican son consideradas como preservadoras de la tradición y la herencia cultural. Por otro lado, en el grupo 2 destacan la influencia del desplazamiento hacia zonas urbanas en el conocimiento y práctica de las costumbres culturales, expresando que: *“(…) las que encierran tienen más valores, costumbres. No es igual que uno, por ejemplo, que lo trajeron para acá desde pequeño, o sea, ya ni siquiera conoce realmente lo que se trata el encierro”*. Demostrando que el cambio de contexto puede contribuir al desarraigo cultural, desde la falta de conocimiento y práctica de las tradiciones culturales.

Entendiendo el arraigo como una conexión con la cultura a través del territorio, y teniendo en cuenta lo expresado por las participantes, se puede concluir que las mujeres que practican el encierro muestran un sentido de pertenencia más fuerte. Aquellas que no lo realizan, en su mayoría,

no lo practican debido a la migración hacia las ciudades, lo que resulta en la pérdida de un vínculo profundo con su cultura al alejarse de su territorio.

Sobre la subcategoría *costumbres*, se muestra una tendencia en considerar que la realización del encierro es crucial para mantener viva la identidad de la etnia wayuu, puesto que la omisión de este ritual puede resultar en pérdida de tradiciones, una de las participantes del grupo 1 expresa: *“si uno deja de hacer alguno de esos rituales ya con el tiempo podríamos perder la identidad como wayuu. Como indígena uno tiene que mantener toda la cultura, los rituales, todas las actividades que uno hace (...)”*. Asimismo, la pérdida de los rituales tradicionales representa un riesgo para mantener la integridad de su cultura. Por lo que, al dejar de realizar estos rituales, se corre el peligro de perder no solo las costumbres, sino también el conocimiento y la sabiduría transmitidos por sus ancestros.

Sin embargo, se observa una disminución en la realización del ritual, lo que se atribuye principalmente a la influencia de la modernidad y el traslado hacia áreas urbanas, especialmente por las responsabilidades educativas, así lo explicó una participante del grupo 2: *“(...) hay muchas niñas que están estudiando, entonces para no atrasarse pueden no realizar el ritual como tal, las encierran como una semana o algo así”*.

Teniendo en cuenta que las costumbres son una parte fundamental de la identidad cultural en las comunidades indígenas y que su práctica depende de la participación constante de los miembros de la comunidad, se destaca la importancia de las mujeres wayuu al realizar el ritual a pesar de los cambios que se han presentado con respecto a la duración del encierro, que ahora suele ser más corto que en tiempos pasados. Lo que demuestra su compromiso por no dejar perder la costumbre y mantener viva la tradición.

Referente a la tercera subcategoría *cosmovisión*, se destaca que el ritual no solo se considera como un periodo de aprendizaje personal, sino también como un proceso para sumergirse profundamente en su cultura, a través de la transmisión de todos los saberes ancestrales que implica, como es expresado por una participante del grupo 2:

“Bueno, en la cultura se ve el mundo desde la espiritualidad, por eso se realiza el encierro en una de las etapas más importante de la vida de la mujer, o sea, cuando pasa de niña a mujer y es allí donde aprende los saberes de nuestros ancestros sobre cuidados, crianza, valores, artesanías y alimentación de la madre tierra”

Con esto se puede inferir que, de acuerdo a la forma de ver el mundo de la comunidad wayuu, el encierro se percibe como una práctica que permite esa convivencia armónica entre la mujer wayuu, consigo misma, la naturaleza y los demás; puesto que, va más allá de lo físico, implicando un proceso espiritual y cultural profundo.

Retomando toda la información del análisis de la categoría *implicaciones sociales* y el segundo objetivo específico, el acercamiento creciente de la comunidad wayuu con la cultura occidental se presenta como el principal factor de riesgo en relación con el ritual del encierro. Este hecho implica una progresiva pérdida o modificación de la esencia de esta práctica cultural, el cual se atribuye principalmente al traslado a zonas urbanas. Esto debilita el arraigo cultural de las mujeres wayuu involucradas en esta situación, lo que resulta en un cambio o pérdida de la tradición del encierro. Este cambio es influenciado en gran medida por las responsabilidades educativas de las mujeres wayuu y su desplazamiento a edades tempranas, lo que limita su contacto con las costumbres ancestrales y conduce a la pérdida del sentido de pertenencia.

Este factor genera una gran preocupación en la comunidad wayuu, ya que perciben que la omisión o transformación de estas costumbres pone en peligro su identidad cultural. Además, se observa una disminución en el valor atribuido al encierro en la actualidad, en comparación con generaciones anteriores, como lo es la reducción en la duración del encierro y la importancia de los pasos tradicionales a seguir durante este ritual. Esta disminución también puede afectar su cosmovisión, ya que al no experimentar plenamente el ritual, no pueden acceder a esa relación armoniosa que se desarrolla durante el proceso ni comprender completamente la profundidad de los saberes ancestrales que le enriquecen su herencia cultural.

Discusión y conclusiones

Para iniciar, es necesario recordar que el objetivo de esta investigación es comprender las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia.

Según los resultados analizados a través de las categorías de rastreo de la información, se evidencia un arraigo cultural significativo entre las mujeres de la etnia wayuu, el cual tiene una implicación tanto a nivel psicológico como social. Este arraigo se manifiesta mediante el énfasis que ponen en preservar las tradiciones de la cultura, ya que reconocen que la identidad de una etnia depende en gran medida de la continuidad de sus rituales. En este sentido, la realización del encierro se percibe como fundamental para mantener viva su cultura. Asimismo, piensan que la

falta de transmisión intergeneracional puede llevar a la pérdida del ritual y, consecuentemente, a una disminución de la identidad étnica. Por esto, se destaca el afán de llevar a cabo el encierro, incluso si no se siguen todos los parámetros tradicionales, como la duración o las dietas. Lo importante es mantener viva la tradición.

Incluso entre aquellas mujeres que no realizaron el encierro, se observa un respeto por esta práctica como un elemento fundamental para preservar la identidad cultural wayuu. Asimismo, este arraigo a la cultura sugiere que, aunque algunas mujeres no consideren necesario realizar el encierro para adquirir conocimientos, reconocen su importancia como parte integral de la tradición cultural wayuu. Además, la transmisión de esta práctica desde los ancestros refuerza su significado y valor en la comunidad, lo que destaca la importancia del mantenimiento de las tradiciones culturales para preservar la identidad y la cohesión social en la comunidad.

Ahora bien, desde el ámbito psicológico, se puede percibir que este arraigo a la cultura favorece la identidad como miembro de la etnia. Esto se soporta en la función de la familia y la toma de decisiones consciente sobre la aplicación del ritual, la cual se basa en el deseo de preservar la herencia cultural y transmitir las tradiciones de generación en generación. De este modo la calidad de vida de las mujeres de la etnia wayuu se enriquece en el sentido de no contrariar aspectos de carácter social como la cosmovisión y costumbres. Además, se fortalece a través de los conocimientos adquiridos durante el proceso, que incluyen la transmisión de valores, saberes culturales y orientación para afrontar la nueva etapa de su vida. El sentido de pertenencia y la conexión que se desarrolla con la cultura y comunidad, junto a la información adoptada, pueden contribuir positivamente al bienestar general de las mujeres wayuu.

Por otro lado, a nivel social, el arraigo cultural va en decadencia. Puesto que, anteriormente, el pueblo wayuu estaba profundamente arraigado a su cultura e identidad, y se mantenía al margen de lo que se consideraba la civilización (Hostein, 2010). Sin embargo, en la actualidad, este punto ha evolucionado, ya que la comunidad wayuu ha experimentado una intensa inclusión en lo que se considera la "civilización". Es común la migración hacia zonas urbanas, principalmente por motivos académicos, como se ha mencionado en otros apartados. Como resultado, ha surgido un conflicto significativo en torno a la preservación de las tradiciones en su esencia original y la trascendencia de los saberes culturales; junto a ello, también se desencadena una falta de asimilación en su cosmovisión.

De este modo, debido a esa influencia de la cultura occidental, la práctica del ritual ha presentado modificaciones en varios aspectos, en especial entre las niñas que se encuentran estudiando o viven en la ciudad. Las entrevistas revelaron que, aunque la comunidad se esfuerza por mantener viva la tradición, se han producido cambios notables. Por ejemplo, el tiempo de encierro, que puede durar hasta dos semanas; el lugar en el que lo realizan ahora puede ser en una habitación dentro de una casa, en lugar de un espacio más apartado y privado.

Además, las participantes manifestaban que se han perdido muchas particularidades del ritual, entre esas la privacidad o la norma de no salir ni ser vista por otra persona que no sea la mujer encargada de la formación; asimismo, la dieta estricta y las tomas naturales ya no se siguen con el mismo rigor. Los pasos del ritual ya no se realizan con la misma precisión. Sin embargo, estas modificaciones no se pueden generalizar a todos los miembros de la comunidad wayuu, ya que algunas familias aún conservan y practican el ritual en su forma original, esto sucede especialmente con aquellas niñas que estudian o han adoptado nuevas culturas, pero desean preservar sus tradiciones ancestrales.

En línea con investigaciones anteriores, Mazzoldi (2004) señala que el ritual de paso femenino en la cultura wayuu se considera sagrado y simboliza un ideal de estilo de vida. Esta afirmación se confirma con los resultados obtenidos, ya que todas las mujeres coinciden en que el paso por el ritual marca una nueva etapa en la forma de vida de las jóvenes debido a la formación y la trascendencia de saberes que adquieren durante su encierro.

Por otra parte, Moncada (2015) afirma que el factor más importante y principal de este ritual es la trascendencia de conocimientos adquiridos que hacen parte del patrimonio ancestral matrilineal, el cual posibilita a las mujeres wayuu enfrentar realidades adversas en el ámbito social, emocional y económico. En contra posición a esto, los resultados obtenidos revelaron que la mayoría de mujeres que no realizaron el encierro, no consideran esta práctica como completamente necesaria para adquirir dichos conocimientos.

A su vez, López (2015) resalta que la mujer wayuu siempre ha sido lo que el hombre y el entorno social han querido, desde esa percepción de lo femenino donde solo se encargan de la reproducción y los quehaceres de la casa. Sin embargo, en la actualidad, aunque aún existen rastros de esa sociedad patriarcal, la mujer ha sido capaz de empoderarse y concebirse como una mujer que se prepara, se sumerge en el campo laboral y pueden desempeñar roles en la vida de igual importancia que ellos. Esta idea se sustenta en el hecho de que las jóvenes wayuu ya no realizan el

encierro con la misma frecuencia ni duración, puesto que ahora se prioriza más la formación académica.

Los hallazgos de esta investigación plantean importantes implicaciones para profundizar en el tema de la influencia de la cultura occidental en las tradiciones culturales de la comunidad wayuu. Puesto que, con el aumento de la migración de las zonas rurales hacia las ciudades se observa una decadencia en la práctica y trascendencia de las tradiciones culturales. Esto sugiere que la cultura occidental puede generar un impacto significativo en la preservación de las costumbres de la comunidad wayuu.

En la misma línea, los resultados obtenidos plantean interrogantes sobre el hecho de que los rituales, como el encierro, han experimentado modificaciones en su ejecución original debido a la migración del pueblo wayuu hacia zonas urbanas, como lo es la reducción en su duración y la omisión de ciertos pasos. Surge la pregunta: ¿es posible la pérdida de una práctica ancestral en una comunidad indígena? O ¿hasta qué punto se puede considerar que el ritual sigue siendo una práctica tradicional si no se conserva en su forma inicial?

Esta investigación presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas al momento de interpretar y generalizar los hallazgos. La principal fue la comunicación, dado que la lengua materna de la comunidad wayuu es el wayuunaiki. A pesar de contar con la asistencia de una persona que domina el idioma, algunas mujeres encontraron dificultades para comprender o responder ciertas preguntas. Esto resultó en que mayormente la palabra fuera tomada por las mismas personas, mientras que otras ofrecían respuestas breves como "sí", "ajá" o muletillas como "mhm". Una posible solución para esta dificultad podría ser la formulación de preguntas breves y de comprensión sencilla, teniendo en cuenta la barrera lingüística.

No obstante, encontrar participantes fue un desafío, especialmente aquellas mujeres que habían practicado el ritual. Como se ha mencionado anteriormente, en la actualidad, existen diversos factores que afectan su realización. Para futuras investigaciones, en el caso de buscar participantes más arraigados a la cultura, se sugiere realizar la intervención en comunidades que se encuentren ubicadas en áreas más alejadas de las ciudades.

Por último, teniendo en cuenta que la investigación adopta un enfoque etnográfico, cuyo fin es mostrar una imagen auténtica y precisa del grupo estudiado, así como comprender las realidades sociales y percepciones humanas, tal como se presentan en sí mismas, sin intrusión de medidas formales o problemas preconcebidos (Martínez, 2005), se abordó tanto las experiencias

de aquellas que practicaron el encierro, como las de aquellas que decidieron no realizarlo, esto con el objetivo profundizar en la práctica de este ritual y determinar su verdadera influencia, ya sea positiva o negativa, en las mujeres wayuu.

Además, las conclusiones de esta investigación pueden ser utilizadas por profesionales en psicología social y comunitaria que buscan abordar los desafíos relacionados con la preservación de las tradiciones y costumbres ancestrales de la comunidad wayuu, teniendo en cuenta el contexto del creciente fenómeno de migración hacia áreas urbanas.

Los resultados de este estudio tienen implicaciones directas para la comunidad wayuu al proporcionar información clave sobre las consecuencias a nivel social que la influencia de la cultura occidental está causando en su herencia cultural y su identidad.

De igual manera, estos resultados pueden ser utilizados como base para el diseño de programas de intervención más efectivos, centrados en fortalecer la autoconfianza y autonomía de las mujeres wayuu. Lo que implica reconocerlas como agentes activas capaces de trascender su arraigo cultural al cambio positivo propio y en sus comunidades.

Referencias

- Altamiranda, L; y Osorio, L. (2023). Punta de Piedra: miradas sociológicas al papel de las prácticas de identidades y arraigo. [Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/33576>
- Amarís, A y Cepeda, J. (2005). Revisión bibliográfica analítica sobre los elementos culturales de la familia de los pueblos amerindios kogi y wayúu. *Psicología desde el Caribe*. 16(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301605>
- Anónimo. (s.f). Encyclopaedia Herder. Recuperado Noviembre, 6, 2022. <https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Rito>
- Bembibre, C. (2022). *Definición ABC*. Recuperado Noviembre, 22, 2022. <https://www.definicionabc.com/social/sociocultural.php>
- Brito, C; Caicedo, C; Vásquez, M. (2017). Mitigación y gestión del riesgo sociocultural en la etnia wayuu departamento de La Guajira. *Revista redipe*. 6(6). <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/249>

- Bhugra, D; & Becker, M. (2005). Inmigración, desarraigo cultural e identidad cultural. *Revista Oficial de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA)*. 3(1), 18-24.
https://www.wpanet.org/_files/ugd/e172f3_88f932594b9f43c39d354922de6023d7.pdf
- Centeno, S. (2017). *Diccionario filosófico de Centeno*. Recuperado Noviembre 4, 2022, de <https://sites.google.com/site/diccionariodecenteno/a-1/afecto>
- Cepeda, J. (2018). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: El patrimonio y la educación. *Tabanque. Revista Pedagógica*. (31), 244–262.
<https://doi.org/10.24197/trp.31.2018.244-262>
- Contreras, L. (2013, 22 de febrero). El encierro Wayuu o el volver a nacer. *El Espectador*.
<https://cutt.ly/zM6i50v>
- Cotán, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1 (1), 83-103.
<http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>
- Delfín-Ruiz, C; Saldaña Orozco, C; Cano Guzmán, R; & Peña Valencia, E. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 128-138. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28068276012>
- Díaz, L; Villa, E; Villa, W. (2016). Referencias cosmogónicas y prácticas del buen vivir según el pensamiento de los wayú de Manaure (La Guajira, Colombia). *Tabula Rasa: revista de humanidades*, 24(1), 243-261. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6248094>
- Duarte, L; y Mora, D. (2010). Implicaciones sociales, personales y laborales que enfrentan las personas con discapacidad visual, auditiva y motora en el cantón de Pérez Zeledón, 2010. [Trabajo de Grado, Universidad Nacional Costa Rica]. Repositorio UNA.
<http://hdl.handle.net/11056/18227>
- Durán, V. (2010). Cuerpo y educación en la cultura Wayúu. *Educación Física y Deporte*, 29(2), 239-252. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3646297>
- García, C. (2018). La representación social de los indígenas wayuu: una perspectiva desde la prensa online colombiana. *PDR*, 3(9).
<https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/1727>
- García, J. (2004). Estudios descriptivos. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, 7(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7824322>

- Gennep, V. (2008). *Los ritos de paso*. Alianza. file:///D:/Descargas/Los_ritos_de_paso%20(1).pdf
- Gómez, L. (2018). *Diálogo de Saberes: Aproximación al Concepto de Salud Mental de las Comunidades Nasa, Wayuu, Emberá-Chamí y Kamëntsa* [Trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional Universidad del Rosario. https://doi.org/10.48713/10336_18766
- Gómez de Terreros, M. (2006). Maltrato psicológico. *Cuadernos de medicina forense*, 43-44(1). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062006000100008
- Gómez, P. (2002). El ritual como forma de adoctrinamiento. *Gazeta de Antropología*, 18(1). <http://hdl.handle.net/10481/7395>
- González, M. (Productora). (2022, Agosto 6). *Conoce los procesos etnoeducativos que buscan preservar la cultura wayuu* [Episodio de radio]. Radio Nacional de Colombia. <https://cutt.ly/SM6obXl>
- Grijalba, J; y Oquendo, D. (2012). El desarraigo cultural: historias de vida de desplazados que habitan el barrio, Juan Pablo II – municipio de pasto en los años 2010-2011. [Trabajo de Grado, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto]. SIRED. <http://sired.udenar.edu.co/id/eprint/2505>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. file:///D:/Descargas/Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20-sampieri-%206ta%20EDICION.pdf
- Hewitt, N; Juárez, F; Parada, A. Guerrero, J; Romero, Y; Salgado, A y Vargas, M. (2016). Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. *Revista colombiana de Psicología*, 25(1). <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v25n1/v25n1a09.pdf>
- Hostein, N. (2010). El pueblo wayuu de la Guajira colombo-venezolana: un panorama de su cultura. *Revistas académicas*, 20(1). file:///D:/Descargas/Dialnet-EIPuebloWayuuDeLaGuajiraColombovenezolana-6066269.pdf
- Illicachi, J. (2014). Desarrollo, educación y cosmovisión: una mirada desde la cosmovisión andina. UNIVERSITAS Revista de Ciencias Sociales y Humanas. (21). <https://doi.org/10.17163/uni.n21.2014.09>

- Jaimés, C; Sánchez, B; Sierra, V; Tarazona, M. (2017). El mito y el rito en los procesos identitarios femeninos en la cultura wayúu. *Con-textos*, 17(4).
<http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/8915>
- Jaramillo, A. (2018). Análisis jurídico a la violación de la dignidad humana en el documental *La eterna noche de las doce lunas* y el argumental *La flor del desierto*. *Revista Indisciplinas*, 4(8), 77–102.
<https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/indisciplinas/article/view/664>
- Lopera, J y Jiménez, S. (2012). Salud mental en poblaciones indígenas. Una aproximación a la problemática de salud pública. *Medicina UPB*, 31(1)
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/medicina/article/view/1750>
- Lopera, J; Rojas, S. (2012). Salud mental en poblaciones indígenas. Una aproximación a la problemática de salud pública. *Medicina UPB*, 31(1), 42-52.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=159024332007>
- López, J. (2015). El imaginario de la mujer Wayú en la modernidad. *Advocatus*, 12(25).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5442778>
- Mächler, E. (2001). Del encierro a la purificación. Ritos de iniciación y pasaje en la novela indigenista colombiana. *América: Cahiers du CRICCAL*, 20(1).
<https://doi.org/10.3406/ameri.2001.1532>
- Martínez, M. (2011). El Método Etnográfico de Investigación. https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/09/13_Investigacionetnografica.pdf
- Mazzoldi, M. (2004). Simbolismo del ritual de paso femenino entre los Wayuu de la alta Guajira. *Manguaré*, 18(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4862409>
- Mejía, M. (2009). *La educación de la infancia Wayuu a través de los relatos míticos de su cultura* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano.
<http://hdl.handle.net/10554/6660>
- Mejía, O. (1997). *Conceptos de la sexualidad wayuu expresados en los mitos, leyendas y tradiciones* [Monografía de especialización, Universidad del Magdalena]. Repositorio Digital Institucional. <http://repositorio.unimagdalena.edu.co/handle/123456789/5997>
- Ministerio de Cultura. (2017). *Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia*. Mincultura. <https://cutt.ly/iM6otX0>

- Ministerio de Salud, Perú. (2020). *Directiva sanitaria para la estandarización de los parámetros técnicos para la evaluación de la afectación psicológica en casos de violencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar en el marco de la ley n.º 30364*. Biblioteca del Ministerio de Salud. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/5419.pdf>
- Moncada, A. (2015). Cuando nuestras ancestras hablan: genealogías de mujeres indígenas y saberes del paülujutu'u (encierro) wayuu. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer-Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela*, 20(45). http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/9993
- Montoya, E. López, J. Marulanda, S. Valencia, M. Montero, O. Hernández, D. (2020). Aproximación a la concepción de la salud mental para los pueblos indígenas de Colombia. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(3). <https://doi.org/10.1590/1413-81232020253.17832018>
- Murillo, F y Martínez-Garrido, C. (2010). *Investigación etnográfica*. Madrid: UAM. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24243w/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Nogués, A. (2002). El ritual como proceso. *Research Gate*. https://www.researchgate.net/publication/265162415_El_ritual_como_proceso
- Organización Nacional Indígena de Colombia. (s.f). *Pueblo Wayuu*. ONIC. <https://www.onic.org.co/pueblos/1156-wayuu>
- Pérez Porto, J y Gardey, A. (2018). *Definicion.de*. Recuperado Noviembre, 22, 2022. <https://definicion.de/impacto-social/>
- Pezutti, F. (2017). Comunicación, roles y estructura familiar en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de secundaria. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/5331>
- Polo, N. (2015). La cultura y el sistema de normas Wayuu. *Nuevo Derecho*, 11(17), 65–78. <https://doi.org/10.25057/2500672X.395>
- Pushaina, E. (2003). *El encierro de una pequeña doncella*. Docplayer. <https://docplayer.es/18652439-El-encierro-de-una-pequena-doncella.html>
- Quecedo, R y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1). <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). Diccionario de la lengua española. Recuperado Mayo 3, 2024, de <https://dle.rae.es/implicaci%C3%B3n>

- Regader, B. (2015, Junio 01). *La Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky*. Psicología y Mente. <https://psicologiamente.com/desarrollo/teoria-sociocultural-lev-vygotsky>
- Romero, A; Muñoz, A; Burbano, L y Suárez, F. (2019). *Caracterización pueblos indígenas wayuú, gente de arena, sol y viento*. Procuraduría General de la Nación. <https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/docs/CaracterizacionWayuunaiki.pdf>
- Rovira, I. (2018, Marzo 8). *Estudio de caso: características, objetivos y metodología*. Psicología y Mente. <https://psicologiamente.com/psicologia/estudio-de-caso>
- Sánchez, F. (2019) Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1). <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Segreste, S. (2019). Manual Básico de Derechos Humanos para Autoridades Municipales. CNDH. <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-09/Manual-Autoridades-Municipales.pdf>
- Siiger, C. (2020). *La cotidianidad de las mujeres Wayúu en el 2019* [Tesis de pregrado, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional Séneca. <http://hdl.handle.net/1992/43735>
- Silveira, D; Colomé, C; Heck, T; Nunes da Silva, M & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Tonon, G. (2012). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 8(1). <https://bit.ly/3sF1Bim>
- Torres, D. (2006). Ritos de paso: Ritos funerarios (La búsqueda de la vida eterna). *Scielo*, 27(1). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000100013
- Veiga, J; Fuente, E; y Zimmermann, M. (2008). Modelos de estudios en investigación aplicada: conceptos y criterios para el diseño. *Medicina y seguridad del trabajo*, 54(210), 81-88. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2008000100011#:~:text=2.%2D%20Estudios%20Anal%3%ADticos,causal%20entre%20dos%20fen%3%B3menos%20naturales.
- Verdugo, M; Schalock, R; Arias, B; y Gómez, L. (2013). Discapacidad e Inclusión (pp. 443-461). Amarú. https://www.researchgate.net/publication/283211086_Calidad_de_Vida

Anexos

Instrumento de recolección de la información

Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías de rastreo de la información/análisis	Subcategorías	Preguntas
¿Cuáles son las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro, como ritual cultural de la comunidad wayuu en las mujeres de la etnia?	Comprender las implicaciones psicológicas y sociales que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia.	Identificar las implicaciones psicológicas que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia.	Implicaciones psicológicas	Calidad de vida	¿Cuál es la importancia del ritual para las jóvenes? ¿De qué modo se modificó su estilo de vida después de realizar el ritual de encierro? ¿Cree que su forma de vida sería diferente si hubiese realizado el encierro? Sí/ No ¿Por qué?
				Roles familiares	¿En qué sentido el rol que desempeña la mujer wayuu dentro del contexto familiar depende de su paso por el ritual del encierro? ¿Cuáles son las implicaciones con los vínculos afectivos si no se realiza el encierro?
				Identidad	¿Cree usted que la no realización o práctica del ritual se podría percibir como una pérdida de la identidad de la mujer wayuu? ¿Por qué? ¿Cuál cree que son las razones por las cuales las jóvenes decidirían no realizar el ritual? ¿Qué piensa sobre ello?
		Identificar las implicaciones sociales que causa el encierro como ritual cultural de la comunidad wayuu, en las mujeres de la etnia.	Implicaciones sociales	Arraigo cultural	¿Considera que hay diferencias en la pertenencia cultural entre las mujeres que realizan el ritual y las que no? ¿De qué modo se evidencian?
				Costumbres	¿Cambiarías algún paso de los que se realizan durante la etapa de encierro? ¿Cuál y por qué? ¿Cuáles aspectos considera que podrían llevar a la pérdida del ritual? ¿De qué modo la realización y la no realización del ritual mantienen la identidad de la etnia? ¿Por qué es importante para la comunidad que no se pierda la tradición de este ritual?
				Cosmovisión	¿De qué modo el ritual de encierro incide en la forma de ver el mundo por parte de la comunidad wayuu?

Formato de consentimiento

Seminario de Investigación 1

Universidad EAFIT

DECLARACION DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento, es proveer a los participantes de esta investigación una explicación de la naturaleza de la misma, al igual que su rol como participantes.

Título del trabajo de investigación: |

Investigador Principal:

Esta entrevista hace parte del proceso de recolección de datos para el trabajo de investigación que me encuentro realizando en la materia Seminario de Investigación 1 de la Universidad EAFIT.

Algunas consideraciones:

- La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.
- La información obtenida con la entrevista será de uso exclusivo para este trabajo de investigación.
- La intervención del entrevistado será anónima en la consolidación de la información.
- La información que se recoja será **confidencial** y no se utilizará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.
- Al participar en este estudio, el entrevistado responderá con libertad y en sus términos las preguntas realizadas por el entrevistador. También podrá entregar información adicional que considere pertinente para el objeto de la investigación.
- Concedo que la entrevista sea grabada, lo cual se requiere para la labor de transcripción y análisis de la información.
- Este consentimiento es válido para todas las entrevistas relacionadas con el tema, pues en ocasiones se puede requerir más de una entrevista.

Nombre: _____
Firma: _____
CC: _____

¡Agradezco su sincera participación!